

Distribución gratuita / 5.000 ejemplares
Callao 360, CABA
Tel: 45626241 / 11 5935 0377
Editor responsable: Pablo Bruetman
ISSN 2525-1260
RNPI 2023-80635641

Citrica

Año 13 Número 129 Edición Octubre 2024
Cooperativa Ex Trabajadores de Crítica Ltda.
citricarevista@gmail.com
www.revistacitrica.com



PAIS ARRASADO

Crece gracias a tus aportes.

Sumate a la comunidad *Citrica*

Entra a www.revistacitrica.com y elegí la suma de dinero que desees.

¿Por qué y para qué suscribirse?

Para ser parte de nuestra comunidad, integrada por diferentes comunicadoras, comunicadores y medios autogestivos de todo el país.

Para acercar noticias y proponer temas que no aparecen en los “grandes” medios.

Para que te llevemos esta edición impresa a tu casa, y para que puedas acceder a libros, eventos culturales y descuentos en restaurantes cooperativos y comercios agroecológicos.

Para que hagamos más de lo que falta: periodismo. Y desde el territorio.



Escribinos  1159350377

Suscribite a Revista Citrica:



Sobre fuegos y vetos

¿Qué quema más? ¿El fuego o las decisiones de Milei? ¿Esos incendios bíblicos que arrasaron los montes nativos de Córdoba o los vetos de un presidente insensible que instauró a la crueldad como su principal política pública? El resultado final podría ser similar en ambos casos, hay un punto en común: una destrucción de dimensiones incalculables que solo se hará nitida con el correr del tiempo.

Por suerte, Citrica mantiene una coherencia desde hace tiempo: hace años que, lejos de la teoría de la casualidad, venimos diciendo que todo fuego es político, y que detrás de los megaincendios –hoy en Córdoba, ayer en Corrientes o en la Comarca Andina– hay intereses inmobiliarios y del agronegocio.

También alertamos, desde hace un año, lo que significaba el triunfo de Milei.

Si el fuego destruye montes, animales, viviendas y un ecosistema cada vez más degradado por la ambición y el trabajo humano; las decisiones de Milei destruyen el Estado argentino tal como lo concebimos: cierra organismos públicos, intenta cerrar hospitales (algo que nadie se animó en democracia), hambrea a jubilados y jubiladas, pulveriza el presupuesto universitario, propicia la fuga de docentes e investigadores, el cierre de carreras y asfixia a las facultades.

Parecen dos temas distintos, pero se unen: el rol de un Estado que debería actuar más rápido y mejor y no lo hace. Y la importancia de un Estado que funciona a pesar de todo, pero que este gobierno quiere que deje de funcionar para que la transferencia de recursos y sus números den. Cueste lo que cueste. ☹️

MAREN MANTOVANI

“La única cosa que Mekorot sabe hacer es robar el agua”

LA INVESTIGADORA Y REFERENTE DEL COMITÉ NACIONAL PALESTINO BDS ANALIZA EL DESPLIEGUE DE LA EMPRESA DE AGUAS ISRAELÍ EN ARGENTINA, DONDE LA MITAD DE LAS PROVINCIAS YA TIENEN COMPROMETIDOS ACUERDOS FIRMADOS. EL AGUA COMO BOTÍN DE GUERRA, CONTRATOS MILLONARIOS CONFIDENCIALES Y TERRITORIOS EN DISPUTA.

Por **Fabrizio Cardelli** / Fotos: **Rodrigo Ruiz**

Hace décadas que da vueltas en la discusión pública argentina el Plan Andinia, una teoría conspirativa según la cual ciertos territorios nacionales (especialmente en la Patagonia) serían codiciados por la comunidad judía internacional para instaurar un nuevo Estado de Israel. No hay un anclaje real para esa suposición, pero en la Argentina del siglo XXI la presencia israelí es creciente y tiene un rol crucial para el futuro: la mitad de las provincias están subordinadas a un acuerdo de cooperación con Mekorot, la empresa estatal de aguas de Israel.

Entre los antecedentes de Mekorot (“fuente”, en hebreo) figuran las denuncias en su contra por delitos de lesa humanidad contra la población palestina, incluidos pronunciamientos de la ONU. Yitzhak Aharonovich, presidente de la compañía, es un militar de carrera que ocupó el cargo homónimo de Patricia Bullrich en Israel, al frente del Ministerio de Seguridad. “Hay dos pilares muy firmes en Israel: una es la seguridad y la otra el manejo del agua”, le dijo a Clarín en una entrevista de 2023.

Mekorot se alejó de la Argentina en 2013 por la resistencia social al proyecto del entonces gobernador bonaerense Daniel Scioli de instalar una planta potabilizadora en La Plata con asistencia israelí. Brasil, Portugal y Holanda también desistieron de meter a Mekorot en sus territorios. Alberto Fernández fue quien reabrió la frontera argentina.

Con gran despliegue de comitiva oficial, primero viajando a Israel y luego con el orgullo nacional de recibir en casa a invitados especiales, el entonces ministro del Interior Eduardo Wado De Pedro fue el vocero del “acuerdo técnico” firmado entre Mekorot y el Consejo Federal de Inversiones (CFI) para “hacer más eficiente el manejo del agua” en Catamarca, Formosa, La Rioja, Río Negro y Santa Cruz.

El anuncio se hizo el 13 de febrero de 2023. Transcurridos diez meses de 2024, el listado lo integran también Santa Fe, Mendoza, San Juan, Santiago del Estero, Jujuy, Chubut y Neuquén. Doce sobre veinticuatro territorios comprometidos en una política de Estado para administrar eficientemente el líquido vital... con injerencia extranjera.

La llegada de Javier Milei a la Presidencia no produjo grieta ni ruptura, sino profundización de la alianza. De hecho, el despliegue de Mekorot (con sus Planes Maestros para las provincias) debe leerse en el contexto de la implementación

del Régimen de Incentivo para Grandes Inversiones (RIGI) votado dentro de la Ley Bases. Lo que predomina ahora es un manto de silencio político, ya que las cláusulas del convenio macro y de los acuerdos particulares con las provincias son confidenciales. Por un pedido de acceso a la información pública, el Gobierno de Río Negro reveló hace poco el contrato firmado con Mekorot durante la gestión de la anterior gobernadora, Arabela Carreras.

A saber: un millón y medio de dólares se comprometió a desembolsar el Consejo Federal de Inversiones por una consultoría de 18 meses destinada a formular un “Plan Maestro para el sector Hídrico de la Provincia de Río Negro”; uno de los puntos del acuerdo establece el “Cálculo del Valor económico del agua”; la exclusividad del manejo de la información sobre los recursos hídricos provinciales le corresponde a la empresa; el contrato “se registrará e interpretará de conformidad con las leyes de Inglaterra”.

“La lucha por el derecho al agua del pueblo palestino es también de los pueblos de América latina”, reflexiona la italiana Maren Mantovani, quien integra el Secretariado Internacional del Comité Nacional Palestino por el Boicot, Desinversión y Sanciones (BDS). Su conocimiento



sobre Mekorot en el contexto del conflicto israelí-palestino es clave para entender el rol que está jugando la Argentina en su alianza con una empresa que es más repudiada que amada en el mundo.

—¿Qué implicaría este acuerdo? En la Patagonia vemos en Chubut y Río Negro una relación directa con el extractivismo. Si a las comunidades originarias se les corta el agua, quedan aisladas. ¿También lo ves tan claro?

—Absolutamente común a todas. Estos Planes Maestros son planes neoliberales que ya en sí mismo constituyen una no distribución del agua, una privatización del agua, y si encima ponés a Mekorot a consultarle cómo debería hacer... Van a ser Planes Maestros y no de los pueblos y para los pueblos. El agua va a ser para los Maestros y no para los pueblos, porque la única cosa que Mekorot sabe hacer es robar el agua y construir megaproyectos de infraestructura hídrica que evidentemente no son ni sustentables ni sirven para las comunidades.

—¿Y con respecto al argumento de que Mekorot tiene toda una gran tecnología para el manejo del agua?

—El ejemplo de La Plata es fundamental: ellos llegaron con la tecnología pero los expertos argentinos dijeron “nosotros ya tenemos planos para resolver los problemas”, que eran mucho más baratos, y entendían cuál era el verdadero problema. ¿Qué sabe una empresa israelí sobre las verdaderas necesidades acá en la Argentina? ¿Cómo funcionan verdaderamente las cosas? ¿Cuáles son las infraestructuras hídricas que ya hay? No tienen ni la más mínima idea. Y esta idea de que un israelí debería decirle a los expertos argentinos cómo gestionar el agua argentina es ya un problema de colonización del ambiente. La tecnología israelí es desarrollada en un contexto de un país muy pequeño, pocos habitantes, una agricultura del agronegocio. Es una tecnología muy cara, sobre todo de depuración y desalinización; podemos hacer todo un discurso sobre el agua, que no es buena y es cara. En general, la posibilidad de que Mekorot vaya a resolver los problemas de agua de la Argentina es muy baja, porque hay un contexto completamente distinto. No debería ser la cosa más cara del mundo, sino una solución argentina para las necesidades argentinas. Puede ser que ellos tengan, como otras empresas de agua israelíes, excelentes propuestas para el agronegocio, la megaminería. Mekorot trabaja de cerca con la minería utilizando tecnología de la indus-



tria armamentística. Entonces, es más probable que una minera canadiense que está en Argentina pueda valerse de la tecnología de Mekorot antes que una comunidad indígena de Chubut.

—¿Qué sucede con el manejo técnico del agua de los dueños de la tierra y el conocimiento sobre los territorios que se les va a entregar a los israelíes?

—No es que Mekorot va a tener soberanía sobre el recurso del agua, sino que va a hacer una gestión del agua que no es direccionada para los intereses de los pueblos, sino los intereses de latifundios, mineras internacionales; pero Mekorot no tiene la capacidad de resolver el acceso al agua para las comunidades. Siempre ha hecho lo opuesto.

—Sobre el acuerdo firmado en Argentina, no se licitó, sino que fue direccionado a Mekorot y han viajado gobernadores de provincias pertenecientes a partidos que no se ponen de acuerdo en nada más que en este tipo de proyectos. Ahí no hay grieta. Y, a su vez, como el Gobierno de Río Negro, empiezan a avanzar en el cambio de la matriz frutihortícola o turística a una matriz extractivista. Esa combinación hace ruido.

—Sí, el papel del Consejo Federal de Inversiones (CFI), intermediarios de estos contratos que son secretos; desde hace un año que empezaron las negociaciones. ¿Un contrato secreto sobre acuerdos con el agua, que es mi vida, y yo no puedo saber qué vas a hacer sobre esto? Ahora mismo solamente estamos construyendo los Planes Maestros, que en un año van a estar listos, por eso es importante estar en alerta ahora. No

sé si en un año verdaderamente se verá el desastre que van a construir. Y la Mekorot va a ofrecer sus soluciones: planta desalinizadora en cualquier provincia haciendo ellos el dinero para mantener el apartheid del agua en Palestina. Hay que entender cuáles son estos planes y garantizar que no se implementen.

—En Río Negro la población es muy chica, solo hace falta administrar bien el recurso. Consulté a un representante del INTA y dijo que ellos podían hacer perfectamente lo que tienen planeado hacer con Mekorot.

—Evidentemente es un contrato político, para legitimar a Israel y su apartheid; también los crímenes de Israel, con el presidente de la Mekorot involucrado en crímenes de guerra, que llega a Buenos Aires haciendo acuerdos con gobiernos provinciales. Eso también es política: das tu OK a lo que Israel está haciendo. Y seguramente a interés político, no solo económico. Y una cosa interesante: esta lógica de los contratos tipo consultoría es algo que en estos años empezaron en Argentina, pero también en República Dominicana, y llegaron a un punto que tuvieron que dejarlos en suspenso porque no hubo ninguna licitación, nada. El Gobierno intenta legalizar los contratos, entonces sigue la lucha. Nos han dicho que saben perfectamente lo que necesitan sobre el agua. Entonces, es un proyecto de legitimación política del apartheid israelí por parte de Mekorot. Hay una lucha en común, no solo solidaridad con la causa palestina, sino que la lucha por el derecho al agua del pueblo palestino es también de los pueblos de América latina.

—Aunque no controlen el territorio, van a tener control sobre el agua.

—¿Por qué querían controlar el agua en la Patagonia? Pienso que están más interesados en apoyar y ser parte de un juego de multinacionales canadienses y estadounidenses. Al fin, ¿qué es Israel? Una colonia puesta ahí por EE.UU. y Europa para hacer el trabajo de base militar en Oriente Medio. Y la Mekorot va a hacer la misma cosa: va a hacer de base en Argentina para que las multinacionales canadienses y estadounidenses o las que sean, puedan hacer su juego. Va más en esta dirección. ☺



“Los incendios son utilizados como desmontes ilegales”

EN PRIMERA PERSONA DEL PLURAL, LAS BRIGADISTAS COMUNITARIAS QUE INTEGRAN EL COLECTIVO FUEGAS CUENTAN CÓMO NACIERON Y CÓMO COLABORAN CADA VEZ QUE EL FUEGO DEVORA EL MONTE NATIVO CORDOBÉS. LA NECESIDAD DE QUE SE RECONSTRUYA LA BIODIVERSIDAD DE LA REGIÓN Y PROPUESTAS CONCRETAS PARA EVITAR OTRAS TRAGEDIAS AMBIENTALES COMO LA DE ESTAS SEMANAS

En agosto de 2020, cuando más 340 mil hectáreas de bosque nativo se quemaron durante la pandemia, los habitantes de las Sierras de Córdoba veíamos el fuego desde nuestras ventanas. Era desgarrador ver cómo se consumía el resto de nuestro monte nativo, poniendo en peligro toda la biodiversidad que sustenta nuestras cuencas, de las cuales dependen nuestros pueblos y ciudades para acceder al agua. Además, observamos que, aunque los informes oficiales indicaban que el incendio estaba “contenido” (sin explicar que no había sido extinguido), por las noches, los vientos avivaban las llamas, reiniciando el incendio por la mañana y amenazando tanto al monte como a las viviendas cercanas. Ante esta desesperación, entendimos que no era suficiente con realizar donaciones a los bomberos o colaborar de manera pasiva; necesitábamos actuar y estar presentes para controlar el incendio día y noche, ser los ojos de los pueblos, proteger cada metro cuadrado de monte. Así, los habitantes de este territorio, nos autoconvocamos para coordinar cómo asistir a las zonas afectadas y trabajar en el combate de

incendios forestales nosotros mismos.

Comprendimos los riesgos de esta tarea, por ello nos capacitamos continuamente, realizamos prácticas y nos equipamos, todo de manera autogestiva. Así formamos las Brigadas Forestales Comunitarias de Córdoba, un movimiento único en el país. Integradas por vecinxs organizadxs, equipadxs y capacitadxs, tenemos un objetivo en común: cuidar nuestro monte nativo cordobés, guiados por el amor y el respeto hacia la vida en todas sus formas.

Cada brigada comunitaria del corredor de las Sierras Chicas posee su propia identidad y es autónoma, y acordamos trabajar en red interbrigadas Sierras Chicas, con una serie de acuerdos básicos de seguridad, mantenemos comunicación permanente y realizamos prácticas conjuntas. A nivel provincial también existe una red que inicialmente se llamó “Creando brigadas” y en 2020 fue transformándose en espacio de difusión y comunicación. Hoy existen espacios de trabajo como las Bases Operativas Comunitarias (BOC) que se activan frente a un incidente que supera la respuesta local, ambos espacios organizativos contribuyen a

mejorar nuestras tareas y asegurar nuestro cuidado mutuo.

Las brigadas no sólo vamos al fuego, sino que además realizamos trabajos de prevención, remediación y reconocimiento del territorio, comprometida con la protección de nuestra comunidad y el ambiente.

Gracias al apoyo de la comunidad y a su autogestión, la Brigadas nos capacitamos en diversas áreas. Principalmente en el combate de incendios forestales, en Sistema de Comando de Incidentes (SCI), un sistema utilizado internacionalmente en combate de incendios. Esto permite establecer un modo de comunicación común con otros actores e instituciones durante un incendio. Además, recibimos formación en radiocomunicación, primeros auxilios en zonas agrestes, primeros auxilios psicológicos, cuestiones de género, Ley Micaela, manejo de fauna silvestre y animales ponzoñosos, meteorología aplicada a los incendios, gestión del estrés, gestión de riesgos, técnicas de mapeo, nutrición para combatientes, entre muchas otras capacitaciones.

Las Brigadas Forestales Comunitarias contamos con el apoyo y reconocimiento de



la comunidad, que nos brinda los recursos para enfrentar la batalla contra el fuego. Sin embargo, necesitamos el reconocimiento del Estado para facilitar nuestra entrada en los incendios y poder trabajar en beneficio de los bienes comunes. El plan de manejo del fuego de la provincia de Córdoba excluyó la figura del brigadista forestal ciudadano, que sí está en el plan nacional. Por ello la articulación con bomberos, defensa civil o municipios depende de la buena o mala voluntad de quienes estén a cargo.

Objetivos distintos pero complementarios. La diferencia entre las brigadas forestales comunitarias y la institución bomberil radica en sus objetivos: las brigadas somos agentes de conservación ambiental, dedicadas a proteger nuestro monte nativo y los bienes comunes que de él dependen. En cambio, los bomberos se centran en salvaguardar la vida humana y sus bienes materiales, trabajando así en incendios de interfase y/o estructurales. Las brigadas nos hacemos presente cuando peligran el monte nativo.

Nuestras formas de organización fuera del fuego, son horizontales, lo que nos diferencia de muchas instituciones, y la autogestión es un valor central para nosotres. A pesar de esto, la ayuda estatal nunca viene mal. Poder contar con equipos específicos o recibir un reconocimiento en nuestros trabajos formales para poder asistir a los incendios sería ideal, sin tener que cubrir todos los costos de nuestro propio bolsillo.

Las brigadas forestales comunitarias no somos nombradas en los discursos o en medios de comunicación hegemónicos. Nos intentan invisibilizar o culpar de ciertas situaciones. Demandamos un Estado presente

que priorice la cuestión ambiental.

Todo fuego es político. Esto significa que las decisiones que permiten que nuestro monte cordobés continúe ardiendo son políticas. Es urgente que la protección del ambiente esté en la agenda de nuestros gobiernos. Enfrentamos un desfinanciamiento brutal en materia de prevención, investigación y control de incendios forestales en la provincia de Córdoba. El gobierno nacional sigue abandonando a la población y al monte solo.

Los incendios son utilizados como desmontes ilegales. Después de un incendio, el monte sufre heridas profundas, y es crucial protegerlo para evitar el cambio de uso de suelo en esas tierras. Y esperar a que el monte renazca, porque el monte vuelve. Pero las pretensiones sobre nuestros territorios se evidencian con el avance de la frontera agropecuaria (como la soja), las canteras y los mega desarrollos inmobiliarios.

Qué hacer para evitar más incendios

Los incendios forestales han arrasado miles de hectáreas de monte nativo en Córdoba durante más de diez años y provocaron una pérdida significativa de biodiversidad, fundamental para la vida en la Tierra. Sin monte, no hay agua; sin agua, no hay vida. Lo que ocurre con estos incendios es una verdadera catástrofe para todas las formas de vida.

El origen de los incendios que venimos viviendo es antrópico, humano, por causas accidentales o intencionales, ya que la única fuente natural de un incendio forestal es la caída de un rayo y esto no sucedió.

En Córdoba tenemos la temporada de sequía que va desde el invierno hasta las lluvias de la primavera. Cada año es más in-

tensa por el evidente cambio climático, lo que trae aparejado una predisposición para los incendios forestales y es mapeado a diario por el Gobierno de Córdoba mediante el índice de incendios sin que se establezcan las políticas públicas preventivas necesarias.

Hemos visto incendios de quinta generación, continuos, rápidos e intensos, con múltiples focos simultáneos en Punilla, Calamuchita, Sierras Chicas y Traslasierra. Estos se han exacerbado por el cambio climático, agravado a su vez por la alta tasa de deforestación en la provincia. Además, el crecimiento demográfico en las zonas serranas después de la pandemia ha desdibujado los bordes de interfase, aumentando el riesgo de que las viviendas sean alcanzadas por el fuego, una de las consecuencias más trágicas de los incendios de 2024. Asimismo, el gobernador de Córdoba no declaró la emergencia para poder obtener velozmente recursos de Nación. El gobierno de Córdoba y el gobierno nacional respondieron tardía e ineficientemente, y dejaron con la sensación de soledad y abandono al pueblo de Córdoba y al monte nativo del que somos parte.

Para mejorar la respuesta a los incendios en Córdoba, consideramos indispensable restablecer un sistema de alertas tempranas con puestos de vigilancia en puntos panorámicos durante toda la temporada de sequía. Esto permitiría una respuesta inmediata en los primeros momentos de un incendio. Ante un gran incendio forestal, también es crucial coordinar operativamente con todos los grupos capacitados, incluyendo a las brigadas forestales comunitarias, que tenemos un profundo conocimiento territorial para aportar en la extinción de los incendios. ✪

Por Raúl Montenegro Fotos: Rocío Cárdenas



CÓRDOBA: una guerra sin armas, pero con fuego, desmontes y agrotóxicos

LOS INCENDIOS DE ESTAS SEMANAS EN LA PROVINCIA SON EL FRENTE DE UN PROBLEMA MUCHO MÁS DE FONDO: AL FUEGO QUE DEVORÓ UNA PARTE DEL VALLE DE PUNILLA Y QUE EN LO QUE VA DEL AÑO YA ACUMULA CASI 80 MIL HECTAREAS HAY QUE SUMARLE LA TALA INDISCRIMINADA Y LA CONTAMINACIÓN CON AGROTOXICOS.

La provincia de Córdoba tiene más de 16 millones de hectáreas de superficie. Antes de las invasiones europeas, que empezaron en el siglo XVI, los ambientes boscosos nativos ocupaban unas 12 millones de hectáreas, y los ambientes de salinas, pastizales y matorrales otras tres millones de hectáreas. En cuanto a los ríos, arroyos y diferentes tipos de humedales, es posible que cubrieran una superficie cercana o superior al millón de hectáreas. Solamente la laguna de mar Chiquita -el mar de Ansenusa- tuvo, según las épocas, entre 110.000 y 600.000 hectáreas de superficie. Cada uno de estos ambientes tenía su propia biodiversidad, con miles de especies en su mayor parte desconocidas.

Cuando hablamos de "biodiversidad" nos referimos a todas las especies de seres actuales y

pasados que se caracterizan por tener códigos genéticos. Estos códigos, verdaderos "planos" de construcción de cualquier forma viva, son los ácidos nucleicos ARN y ADN. Toda la vida conocida de la biosfera terrestre, que apenas cubre una veintena de kilómetros en la parte más externa del planeta, está "codificada" solamente por ARN, solamente por ADN, o por ambos. Por motivos prácticos y muy obvios -ser visibles al ojo humano- solemos limitar nuestra percepción de la biodiversidad a los animales, plantas y hongos. Pero la biodiversidad comprende un espectro mucho más amplio.

Cuando hablamos de "un bosque" no se trata por lo tanto solamente de árboles, ni de "peces" cuando nos referimos a un río, sino de miles de especies, visibles e invisibles al ojo humano, que coexisten entre sí en eso que llamamos "un bosque", "un pastizal" o "un río". Tenemos mapas hechos sobre la vegetación, por ejemplo, pero no tenemos mapas de "toda" la biodiversidad. Sabemos que existen en Córdoba, aproximadamente, unas 54 especies de peces, 70 especies de mamíferos, una cifra similar de reptiles, 35 de anfibios, 62 especies de moluscos, más de 450 especies de aves, 1.069 especies de plantas verdes en su zona montañosa, y 147 especies de arañas en la ciudad capital.

Los incendios, los desmontes y la contaminación -como los plaguicidas dispersados desde aviones- actúan sobre estos ambientes nativos cuya biodiversidad real desconocemos. Y nuestra especie solo puede vivir, y seguir viviendo, si coexisten con nosotros superficies importantes de ecosistemas terrestres y acuáticos de alta biodiversidad. Lamentablemente los incendios destruyen biodiversidad conocida, y biodiversidad desconocida por nosotros. Lo mismo ocurre con los desmontes, el uso de sustancias químicas tóxicas para la vida y la biodiversidad, y por ahora fuera de Argentina, las guerras, donde los humanos matan a otros humanos, y a la biodiversidad.

Todos debemos saber que las miles de especies



que componen la biodiversidad de la provincia incluyen especies que van desapareciendo localmente, y que puede llegar el momento que desaparezcan de todo el territorio. Pero el problema no es solo la simplificación ecológica continua y desmedida, sino también la expansión de especies animales y vegetales invasoras. El precio que ya se está pagando es atroz. De las tres provincias biogeográficas que existían en la provincia, Chacabuco, del Espinal y Pampeana, las dos últimas ya desaparecieron como ecosistemas masivos. Apenas sobreviven relictos, un remanente mínimo de lo que alguna vez fue.

La biodiversidad es tan intrincada y compleja, que, si un área es incendiada, o desmontada, no hay forma de "plantar biodiversidad". La única forma en que se reconstruye la biodiversidad de un lugar destruido es mediante la llamada sucesión ecológica secundaria, alimentada por especies que proceden de ambientes nativos aún intactos, y con lo que quedó vivo de esa depredación por fuego, topadoras o contaminación química. A esto último lo llamamos "memoria ecológica", son por ejemplo aquellos árboles y arbustos que siguen vivos pese al fuego, o semillas, insectos, hongos y bacterias que permanecen viables en el suelo.

Lamentablemente, los tiempos de re-

cuperación de ecosistemas destruidos son muy largos (años, décadas, siglos), e involucran biodiversidades que conocemos y podemos ver, y biodiversidades invisibles al ojo humano. Pero no solamente se trata de "biodiversidades", sino también de estructuras del terreno y propiedades químicas alteradas por el fuego. Lamentablemente, la mayor parte de los gobiernos y sociedades se han acostumbrado a vivir en ecosistemas cada vez más simplificados ecológicamente, como los cultivos, los campos para ganadería y las ciudades. Decimos "lamentablemente" porque sin superficies importantes de ambientes con alta biodiversidad, terrestres y acuáticos, los ecosistemas naturales dejan de "fabricar agua" (cuencas hidricas), dejan de "fabricar suelo", y nos torna muy vulnerables al Cambio Climático Global y a todo tipo de crisis ambientales, desde epidemias y pandemias virales, a sequías prolongadas. Por eso nuestra incapacidad para entender y coexistir con ecosistemas de alta biodiversidad son la peor amenaza para nuestra supervivencia, y la de nuestros descendientes.

Todo lo anterior nos permite entender por qué los incendios, desmontes y creciente contaminación de aguas, suelo y aire en la provincia de Córdoba configuran una tragedia. Veamos algunas cifras. En este 2024, hasta el 8 de octubre, se

incendiaron según la CONAE, 78.921 hectáreas. Pero los castigados ambientes de la provincia, una de las ambientalmente peor administradas de Argentina, seguían recuperándose de los fuegos ocurridos en años anteriores. Muchos lugares volvieron a quemarse una, dos, tres y más veces. Según el Instituto Gulich, entre 1987 y 2018 un total de 9.210 incendios quemaron en la provincia un total de 1.609.672 hectáreas. Con posterioridad a 2018, en 2020 se incendiaron 340.000 hectáreas. Ese año el gobernador Juan Schiaretti, para

En lo que va del 2024, se incendiaron en Córdoba 78.921 hectáreas.

mostrar que la provincia podía controlarlos, demoró criminalmente el pedido de auxilio a la nación. El daño fue tremendo, y por esa causa, junto al abogado Juan Smith, lo denunciamos penalmente en la Justicia Provincial. Pero al fuego se le deben agregar los desmontes: 5.190 hectáreas en 2021, y 20.571 hectáreas en 2022. Hacia atrás, un promedio anual, conservador, de 4.000 hectáreas desmontadas por año. Agreguemos a este cuadro desolador la "deriva" del uso de plaguicidas, aire contaminado que alcanza poblaciones expuestas, suelos y ecosistemas naturales vecinos a las áreas cultivadas, terrestres y acuáticos. No solo se destruye químicamente la biodiversidad, sino que se favorece el desarrollo de especies cada vez más resistentes.

Aunque Córdoba dispone de un Plan Provincial



del Manejo del Fuego, la impericia del Estado para detectar tempranamente los focos, y lograr extinciones rápidas, explica en parte las miles de hectáreas quemadas cada año. Juan Schiaretto desactivó por ejemplo las torres de vigilancia con observadores provistos de largavistas, torres que siguen siendo usadas en países industrializados para complementar tecnologías más sofisticadas de detección, como las imágenes satelitales, y los faros de monitoreo a distancia.

Pero en Córdoba el problema se agrava por otra impericia gubernamental. Una vez desatado el fuego -insistimos, en un contexto donde no se privilegia la detección temprana- coexisten cuatro instancias de intervención: la

Federación de Bomberos Voluntarios, con 158 cuarteles en toda la provincia; el ETAC (Equipo Técnico de Acciones ante Catástrofes); el DUAR (Departamento de Unidades de Alto Riesgo), dependiente de la Dirección de Bomberos de la Policía, y la Federación de Brigadas Comunitarias integrada por vecinos. En lugar de simplificar y profesionalizar el sistema, el gobierno viene mirando para otro lado, desconociendo por ejemplo el valioso aporte de los brigadistas vecinales. El caos territorial, del cual participan los municipios que favorecen asentamientos de viviendas y loteos en zonas de serranías, con pendientes fuertes y accesos restringidos, complica aún más

el panorama. La construcción de viviendas aisladas en ambientes de bosque nativo, por ejemplo, crea verdaderas trampas mortales en caso de incendios descontrolados.

Sin embargo, la peor amenaza que se cierne sobre los ambientes nativos, cada vez más afectados por el fuego, los desmontes y la contaminación, es que el gobierno provincial, en lugar de favorecer la recuperación de las biodiversidades, descuida el seguimiento en el tiempo de las superficies incendiadas de bosques protegidos. Esta impericia favorece la expansión ilegal de los intereses inmobiliarios y el agronegocio, y prepara el terreno para las inversiones previstas en

el controvertido RIGI. Sin entender lo que es la biodiversidad, ni la importancia de los servicios que brindan los ecosistemas naturales, la Sociedad Rural y otros actores agropecuarios buscan desmantelar la vigente Ley de Bosques Nativos ignorando que, por el principio de no regresividad, claramente establecido en el Acuerdo de Escazú, solo puede aumentarse su protección, no disminuirse. En el colmo del absurdo, el agronegocio encargó este año un estudio sesgado e incompleto para fundamentar el avance de la frontera agropecuaria sobre los escasos remanentes de ambiente nativo. Pero en Córdoba ya no hay más margen ni para esa expansión, ni para más

incendios catastróficos, ni para desmontes, ni para la aplicación masiva e indiscriminada de plaguicidas. El gobierno de Córdoba debe asumir que la vida de sus habitantes y la sustentabilidad de sus actividades económicas dependen, primariamente, de políticas que coexistan con la mayor cantidad posible de ambientes nativos de alta biodiversidad; que esas áreas rojas y amarillas de bosque nativo se sumen a las áreas naturales protegidas (que deben ser cuidadas en serio); que se imponga como método de recuperación de ambientes destruidos la sucesión ecológica secundaria, y que se encare la realización de un mapa de la biodiversidad existente, permanentemente actualizado, y se la proteja.

Si sigue utilizándose pintura verde, y demagogia en lugar de cumplimentar y mejorar la normativa vigente, y no se asuma como prioritaria la convivencia con la biodiversidad nativa, la provincia se transformará a futuro -inevitablemente- en un desierto seco, amarillento, y de ciudades tristes. ☹

(*) Biólogo. Profesor Titular Plenario de Biología Evolutiva Humana (Cátedra A, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba). Director del Campus Córdoba del Colegio de los Premiadados con el Nobel Alternativo (Right Livelihood College). Presidente de FUNAM (Fundación para la defensa del ambiente). Email: biologomontenegro@gmail.com. Teléfono celular y WhatsApp: +54 9 351 5 125637

“El fuego se llevó **todo**”

A CINTIA CRUZ, LOS INCENDIOS EN SAN ESTEBAN, UNA DE LAS LOCALIDADES CORDOBESAS MÁS AFECTADAS, LE DESTRUYERON SU CASA Y SU ENTORNO DE BOSQUES NATIVOS. EL NEGOCIO INMOBILIARIO Y DEL AGRO, LOS PROYECTOS EXTRACTIVISTAS Y LA NEGLIGENCIA ESTATAL SE HILAN CON LOS RELATOS DE QUIENES TIENEN QUE RECONSTRUIRSE DESDE LAS CENIZAS.

El fuego fue rápido”, dice Cintia Cruz. Hace silencio, como pensando en todo lo que se perdió: nueve casas, bosques nativos, flora, fauna, toda una construcción simbólica que ahora son cenizas. “No nos dio tiempo a sacar nada, nos quedamos sin casa”. Al oeste del Valle de Punilla, Córdoba, San Esteban es uno de los puntos más críticos. La escena anual empeora año tras año, esta vez con un gobierno provincial que no da abasto, uno nacional que solo hace visitas y la gente que, entre civiles y brigadistas, viene advirtiendo que estas llamas no pueden hacerse costumbre. No da para más.

Desde 1987 hasta la fecha Córdoba ya perdió casi dos millones de hectáreas por el fuego provocado intencionalmente. La cartografía la hizo el Instituto Gulich que para 2018 estimó más de un millón y medio de hectáreas perdidas, el equivalente al 58% del área de la sierra cordobesa. Pero estos números hay que volverlos personas, historias de carne y hueso.

Ese mismo 2018 Cintia y su pareja compraron un terreno en San Esteban, construyeron una casa durante la pandemia y hace un año, en octubre, se mudaron para respirar, para optar por la huerta y sus colmenas naturales. “El monte nos estaba enseñando mucho y ahora nos enseñará otras cosas”, piensa. Ella es psicóloga social recibida en la Universidad de Madres de Plaza de Mayo y labura en lo que hoy es la subsecretaría de Niñez, Adolescencia y Familia de la Nación. Ariel, su pareja, fue despedido del mismo lugar en marzo.

“Nuestras vidas quedaron en suspenso”, cuenta mientras tratan de remontarse desde una casa prestada. Todo lo suyo se fue con el fuego: “La gente es muy generosa porque nos prestan, nos donan, conmueve. De todos modos me siento triste”, sigue.

La angustia de este año ya arrastra desastres, pero esta vez fue demoledora. Diversos organismos expresan que durante todo 2024 ya hay 70 mil hectáreas arrasadas. La Comisión Nacional de Actividades Espaciales mostró, gracias a la Unidad de Emergencias y Alertas Tempranas, que los primeros focos arrancaron hacia el 2 de septiembre. Y estos días publicaron: “Se estima que el total del área quemada solo en la zona de Capilla del Monte y alrededores es de 43.100 hectáreas”.

El 95% de los incendios son provocados por actividad humana. Para Cintia no hay duda de que todos estos hechos “fueron intencionales y que poco se hizo para evitarlos”. Su relato se une al de las comunidades, los brigadistas



e incluso muchos bomberos: “El gobierno provincial está interesado en el negocio de la autovía, no en la gente. ¿Cómo explican que el gobernador -Martín Llarora- no haya mandado bomberos, que no llegaron los refuerzos de Santiago del Estero porque le pareció que ‘no eran necesarios’?”.

Desde el punto de vista ecosistémico, la quema en algunas localidades generaron crisis hídricas y daños severos en humedales, lo que afecta el ciclo del agua. Pero el problema no es solo argentino, es al menos latinoamericano. O mundial. Leer este mecanismo desde la política de nuestro país no alcanza para comprender cómo avanza el agronegocio, el ‘desarrollo’ urbanístico y la especulación turística en la región. Las quemadas en Brasil y Bolivia estuvieron omnipresentes con el humo que llegó hasta Buenos Aires el mes pasado. Nada está bien, todo está fallando, ¡y todavía no es verano!

“El fuego se llevó todo y, como se dice habi-

tualmente, todo fuego es político”, reflexionó Cintia. “Estos incendios nos causaron mucho dolor, arruinaron bosques nativos y las vidas de miles de familias. Lamentablemente nada de esto es nuevo porque hace años que sufrimos el impacto extractivista sin ningún tipo de plan de contingencia. No importa, no les importamos”.

Hasta ahora las medidas judiciales no son útiles para prevenir las llamas intencionales.

Tampoco se respeta la Ley de Bosques u otras normas legales que, por ejemplo, evitan que en zonas quemadas se construya. Cintia resume la mirada poco integral que tiene el Estado para abordar esta realidad: “Hasta que no llegue a las casas, no vamos a ir al fuego”, dijeron. Pero para ella “el monte es nuestra casa”. Y aunque se pretende una recuperación, una sanación de todo su ecosistema la comunidad cree que difícilmente esta generación volverá a ver los algarrobos de diez metros, varios animales y el mismo verde. ☹

AYUDA Quienes quieran realizar donaciones para la reconstrucción de su casa, Cintia Paola Cruz (alias “cincincruz”) recibe cualquier aporte solidario en su cuenta del Banco Nación.



La derrota de Milei empezó en el Hospital Bonaparte

EL ANUNCIO DE CIERRE DEL HOSPITAL LAURA BONAPARTE GENERÓ UNA REACCIÓN NO SOLO DE SUS TRABAJADORXS, SINO DE TODA LA COMUNIDAD. EL RECALE Y LAS FALACIAS DE UN GOBIERNO QUE BUSCA DESTRUIR EL ESTADO, EL ROL SOCIAL DEL HOSPITAL Y LA VOLUNTAD DE SEGUIR ATENDIENDO EN MEDIO DE LA CRISIS.

Por Estefanía Santoro / Fotos: Federico Imas

El Hospital Nacional en Red "Lic. Laura Bonaparte" —que lleva el nombre de una fundadora de Madres de Plaza de Mayo, luchadora por los derechos humanos y psicoanalista— es mucho más que un hospital especializado en salud mental y adicciones. Es un espacio de contención, acompañamiento y cuidado gratuito y de calidad que recibe a un sector de la población que no puede pagar ni una obra social, ni una prepaga; a personas que se encuentran en situación de calle y también a aquellas que en medio de la crisis económica que atraviesa el país se quedó sin trabajo o sin cobertura médica. Por dar un ejemplo, Sofía Castro Riglos, la única sobreviviente del triple lesbicidio de Barracas, recibe atención interdisciplinaria allí.

En un nuevo episodio de la saga de la crueldad, el Gobierno nacional pretende —o pretendió— cerrarlo. No lo hizo por una masiva movilización no solo de sus trabajadorxs, sino de toda la comunidad, que entiende la importancia y el rol estratégico que cumple el hospital. Incluso en las peores horas de incertidumbre sobre el

futuro, lxs profesionales de la salud continuaron brindando asistencia por guardia y atendiendo a lxs usuarixs.

El Bonaparte viene recibiendo sucesivos recortes: semanas atrás despidieron a 29 trabajadorxs y sin previo aviso cerraron uno de los centros de asistencia en barrios que brinda el hospital. Luego, el viernes 4 de octubre, el Ministerio de Salud anunció la clausura del servicio de guardia y de internación. Eso es lo que el Gobierno pretendía, pero nunca pudo

concretarlo por voluntad de trabajadores y trabajadoras que comparten una convicción clara: defender el hospital y asegurarse que su funcionamiento no se interrumpa.

Hubo vigiliias y muchas personas que trabajan en el Bonaparte debieron dormir ahí para cuidar un espacio de salud pública especializado en salud mental y consumo problemático único en toda el Área Metropolitana de Buenos Aires, que además atiende otras especialidades como Medicina General, Nutrición, Odontología y Kinesiología.

Más de 25 mil personas se atendieron en lo que va del año en el hospital, que recibió a su vez más de 98 mil consultas. La Junta Interna de ATE en el centro de salud sacó un comunicado, cuando el Bonaparte comenzó a ser noticia nacional: "El gobierno nacional acaba de comunicar el cierre total del servicio de internación del Hospital Nacional de Salud Mental Lic. Laura Bonaparte, donde actualmente hay pacientes internados. También ordenó el cierre total del servicio de guardia, haciendo abandono de pacientes de salud mental. El cierre



de dichos servicios es el paso previo al cierre total del hospital dejando sin tratamiento miles de pacientes en salud mental, incluyendo niñas, niños y adolescentes".

También llamaban a "todos los ciudadanos, usuarios, familiares, profesionales, asociaciones civiles, sindicales, asambleas barriales y a la comunidad entera a sumarse en la lucha y defensa del hospital y la salud pública". Ese fin de semana fue movido, con vigilia comunitaria, espectáculos musicales y el estado de

alerta propio de lo que representa la posibilidad de cerrar las puertas de una institución emblemática en su especialidad.

Para contrarrestar las falacias gubernamentales que señalaban la baja actividad del hospital, la Junta Interna detalló sus prestaciones:

- *Atención a la Demanda Espontánea
- *Consultorios Externos
- *Hospital de Día

- *Cuidados en la Urgencia
- *Internación
- *Guardia Interdisciplinaria

Servicio de Salud Integral (Medicina General, Clínica Médica, Obstetricia, Laboratorio, Farmacia, Kinesiología, Odontología, Diagnóstico por Imágenes y Nutrición)

- *Servicios de Niñeces y Adolescencias
- *0800 - Dispositivo de Orientación y Apoyo en la Urgencia de la Salud Mental
- *Abordaje Territorial (Zavaleta, La Cárcova, Fátima, Floreal, Villa Fiorito, entre otros barrios de CABA y Provincia de Buenos Aires)

- *Centro Cultural Laura Bonaparte
- *Docencia y Capacitación
- *Investigación
- *Comunicación
- *Residencia Interdisciplinaria en Salud Mental (RISaM) con especialización en Salud Comunitaria

- *Fortalecimiento RISaM
- *Editorial Licenciada Laura Bonaparte
- *Redes (Telesalud y Programa de Fortalecimiento Asistencial)
- *Administración (sistemas, gestión de pacientes, mantenimiento, personal, suministros, estadística, auditoría, contabilidad, choferes, gestión ambiental, recupero de costos, tesorería, entre otros)
- *Taller Socioproductivo
- *Jardín de Los Abrazos (asisten 80 pibis de 45 días 5 años)

Todo eso quiso cerrar el Gobierno de Milei. Por ahora, no pudo. ☹️

Estamos instalando Puntos Seguros

Para que disfrutes los parques y las plazas, instalamos Puntos Seguros y más cámaras de vigilancia. Trabajamos a toda hora para que vivas en una Ciudad más segura.

A vos te importa, a la Ciudad también

BA Buenos Aires Ciudad : Vamos por más

Ministerio de Seguridad





La derrota de Milei seguirá en las aulas

QUIZÁS COMO NADA EN ESTOS DIEZ MESES, EL GOBIERNO LIBERTARIO ESTÁ SINTIENDO EL EFECTO DE HABER DAÑADO LA UNIVERSIDAD PÚBLICA, UNO DE LOS GRANDES ORGULLOS ARGENTINOS. MILES Y MILES DE ESTUDIANTES SE MANIFIESTAN PARA QUE DOCENTES Y NO DOCENTES COBREN UN SALARIO DIGNO, Y PARA QUE SUS CASAS DE ESTUDIOS TENGAN UN PRESUPUESTO ACORDE A LA IMPORTANCIA QUE TIENEN. TESTIMONIOS EN LA MARCHA DE ANTORCHAS, DONDE EN OTRO TIEMPO FUNCIONABA EL MINISTERIO DE EDUCACIÓN.

Fotos: Federico Imas

El Gobierno tiene miedo. Más allá de los atriles oficiales, los espacios televisivos donde esparce falacias a gusto y el micromundo de trolls y aplaudidores de las redes sociales, la clase de práctica política sobre el final del primer año de gestión se juega en la calle. Allí, en el territorio que desconoce el Gabinete nacional, hay miles de pibes y pibas poniendo el cuerpo para defender el derecho a estudiar lo que quieran en la Universidad pública, uno de los grandes orgulllos argentinos.

Ni el veto presidencial a la ley de financiamiento universitario (que recomponía todo lo perdido por la inflación del últi-

mo año), ni la complicidad escandalosa de una parte de la Cámara de Diputados, ni la campaña de fake news que lanza el periodismo amigo del poder, ni las diatribas de Javier Milei contra los claustros universitarios revierten la voluntad de tanta juventud que pone el cuerpo donde están sus convicciones. En estos días de tomas, asambleas universitarias y discusiones horizontales y participativas, lo que volvió a escena es la potencia de una comunidad organizada democratizando la democracia.

“En octubre, la mayoría de los docentes cobraron 100 mil pesos. Estamos acompañando ese reclamo, queremos que nuestros docentes puedan tener un sueldo digno, que es lo que el Gobierno no quiere discutir”,

dice Pilar, estudiante de Artes Dramáticas de la Universidad Nacional de las Artes (UNA) en la masiva movilización con velas (un poco de luz para revertir el oscurantismo liberal) al Palacio Pizzurno, que supo ser sede de un Ministerio de Educación que ya no existe, porque ahora hay apenas una Secretaría. Cuanto más le baja el precio al conocimiento el Gobierno nacional, más le suben el valor sus protagonistas principales: docentes, no docentes, graduadxs, investigadorxs y, claro, estudiantes.

El canto urgente lo inmortalizaron Violeta Parra y la “Negra” Mercedes Sosa cuando decían “Que vivan los estudiantes,/ jardín de las alegrías./ Son aves que no se asustan/ de animal ni policía,/ y no le asustan las

balas/ ni el ladrar de la jauría”. También lo actualizó El Alemán desde sus versos uruguayos: “Pobres los pueblos que callan y que solamente acatan cuando su educación se mide en plata”.

“A los estudiantes cada vez nos cuesta más venir a estudiar porque las becas no alcanzan o no hay. El transporte está cada vez más caro. Tengo que saltar el molinete. O sea, no hay forma de que puedan llegar a cursar pagando el subte 750 pesos. Yo soy acompañante terapéutico, cobro menos 300 lucas. Acá Milei decía que venimos los hijos de millonarios. Yo para una Ferrari no tengo, la verdad”, dice Santiago, estudiante de Fonoaudiología, de la Facultad de Medicina de la UBA.

“En la universidad no estudian los ricos, estudiamos la clase trabajadora, y nos cuesta mucho llegar a la universidad. Si el Gobierno estaría tan preocupado porque la clase trabajadora y los pobres sean parte de la universidad, le tendría que poner más presupuesto, garantizar becas, garantizar que el boleto educativo exista para las universidades que no lo tenemos”, sostiene Pilar.

La Universidad está de pie y con el ánimo en alto para seguir dando pelea a un Gobierno cada vez más alejado de la calle, un territorio al que le teme porque solo se puede controlar a fuerza de palos y violencia.

“Vamos a tomar las facultades, como está pasando en más de 100 universidades en todo el país y vamos a demostrar, cortando las calles y anunciándole a Patricia Bullrich que su protocolo no va a servir porque con la fuerza de los estudiantes no se puede”, concluye Santiago. 🗳️





RCT
Club Vacacional & Spa
★★★★★



VENÍ A
DISFRUTAR
DEL MAR Y LA NATURALEZA

Balneario | Pileta Climatizada | Gimnasio | SPA | Teatro | Recreación | Restaurante



MAR DEL PLATA | Ruta 11 Km 542.500 (7609) Chapadmalal (+54 223) 464 1111 y rotativas.

Los Profetas del Hambre

Comenzaron el banquete con una entrada livianita: chorizos caseros con carne de jubilados y jubiladas, morcillas hechas con la sangre fresca de un millón de niños y niñas que se van a dormir sin cenar, chinchulines, riñoncitos y corazones de trabajadores de la salud, además de lenguas de estudiantes universitarios al escabeche servidas en platitos para compartir y brochetas de integrantes de pueblos originarios caramelizados. Claro que antes de iniciar el ritual antropofágico, el Hambreador Mayor, erguido en el centro de la mesa y vestido de riguroso traje negro y zapatillas deportivas, dijo unas palabras protocolares en agradecimiento a “la presencia de tantos Profetas del Hambre”; para luego extenderse en no pocos elogios a Tánatos, la muerte, por “haber proveído tan exquisitos platos”; finalizando con la promesa de seguir “en la senda de mayores sacrificios (ajenos) que auguran los más fastuosos banquetes”. Al término de sus palabras, todos los Profetas del Hambre ovacionaron al Hambreador Mayor, hasta que los aplausos menguaron y este por fin dijo, con un halo de falsa seriedad, la primera frase de su “evangelio”: “Bienaventurados los hambrientos porque jamás serán saciados” y todos, incluido el Hambreador Mayor, se rieron a carcajadas con gran regocijo.

Poco importa que el banquete haya ocurrido en una tarde invernal o en una noche estrellada de primavera. Así como el músico podía cantar “todas las mañanas me parecen solo una” (pero sin su melancólica espectralidad), para los Profetas del Hambre todos los días son uno, sin distinción entre vigilia y sueño, entre amanecer y atardecer, entre trabajo y descanso; tan extasiados de poder y de impunidad en el “viaje” que están, que desconocen todo tipo de límites, tan envalentonados en infligir la mayor cantidad de dolor y destrucción en el menor tiempo posible. Pero volvamos al banquete.

Cuando los mozos entramos al salón para servir el plato principal, con los carros en los que trasladábamos las parrillas portátiles repletas de brazas ardientes, los Profetas del Hambre cundieron

en éxtasis, retorciéndose en alborozos y aplausos al sentir el aroma de los costillares asados de docentes universitarios, el vacío jugoso de no docentes y el pechito de científicos e investigadores hechos a la estaca, sazonados previamente con una salmuera de ajo, tomillo, laurel, sal, pimienta y mucho desprecio. Mientras servía la carne pude ver cómo brillaba en los ojos de estos Profetas del Hambre su principal mandamiento: “Vive para hambrear, hambrea para vivir”; tan parecidos pero a la vez tan diferentes a esos otros de su especie a los que alguna vez también serví una cena similar. Tal era la voracidad desmesurada de estos comensales, que los huesos de docentes y científicos eran “pelados” con devoción rapaz y si por descuido del parrillero o de otros mozos llegaba a sus mesas algún chorizo de jubilado o jubilada con el hilo del carnicero desregulador que los había atado, los Profetas del Hambre los chupaban con deleite hasta limpiarse la grasa de los dedos con los labios.

A diferencia de los antiguos profetas, estos ninguna Buena Nueva traen, ni obran milagros, ni echan a los mercaderes del templo (porque son ellos los mismísimos mercaderes), ni tienen misericordia, ni les importa el prójimo, ni reparten el pan como lo hizo el Nazareno, tan ocupados que están en robarles el alimento, tanto a “fieles” como a “herejes”, ni portan ningún mensaje de Amor, Paz o Justicia. Por eso es que en su helado corazón, aunque demasiado humano, nada hay que se le parezca a la sangre; apenas un líquido viscoso verde dólar le recorre las venas, repleto de partículas microscópicas de odio, avaricia y egoísmo. Lo sé porque los conozco desde hace años, como ya dije, pero también porque en ese funesto banquete, cuando ya habían terminado el postre hecho de mousse de aeronáuticos y crema de leche

de trabajadores de la cultura y nos disponíamos a servir las copas con champagne, cada uno pidió hacer un brindis por aquello que más le interesaba. Así es como el Profeta de la Economía brindó por “los evasores fiscales, los fugadores seriales de divisas y los endeudadores pasados, presentes y futuros”; el Profeta de la Defensa por “las guerras por venir, con tal de defender las democracias liberales del mundo”; la Profeta de la Seguridad por “el castigo eterno a los herejes y la ampliación infinita del Estado Penal”; el Profeta de la Comunicación por “las mentiras y noticias falsas que distribuimos y seguiremos distribuyendo desde el aparato represivo digital, oficial y paraoficial, como si fuera merca gratuita”; el Profeta de la Educación por “el inmediato cierre de las universidades, la fuga de cerebros y el desguace total del sistema científico-tecnológico”; el Profeta de la Salud por “la pronta muerte de los enfermos, porque un paciente muerto es más barato que uno vivo”; hasta que finalmente el Hambreador Mayor pidió brindar “por todos los fieles estafados que creyeron que la ‘libertad’ que anunciamos era para ellos”, y nuevamente estallaron los aplausos y hurras junto con bombas de papel picado hechas con miles de contratos de empleados públicos que cayeron desde el techo en una lluvia interminable.

Satisfecho su apetito voraz, el salón pronto se tornó en un boliche con máquinas de humo y luces de colores moviéndose de forma alocada, al tiempo que los Profetas del Hambre, ebrios de tantas injusticias premeditadas, abandonaron sus lugares asignados y comenzaron a armar un “trecito” alrededor de la mesa y a bailar frenéticos. Poco importa ahora que nos hayan retenido los teléfonos para que no saquemos fotos porque, cuando

me dispuse a retirar los últimos platos y cubiertos, en medio de máscaras, pitos y tonfas luminosas, y mientras pensaba en que ningún falso profeta podrá impedir que soñemos intensamente con una vida mejor, en que ningún tormento sobre nuestra carne podrá doblegarnos, alcancé a ver las primeras escenas explícitas de una orgía anarco-neo-capitalista. ☺

